

LA PUNA

La puna es un enorme bloque del antiguo basamento cristalino levantado a gran altura por la orogenia del terciario, es una peniplanicie ondulada surcada por cordones montañosos orientados según los meridianos, algunos hasta 2.000 metros sobre el nivel de la puna, la cual oscila entre los 3.500 y 4.000 metros sobre el nivel del mar, conformando en su interior valles sin desagües.

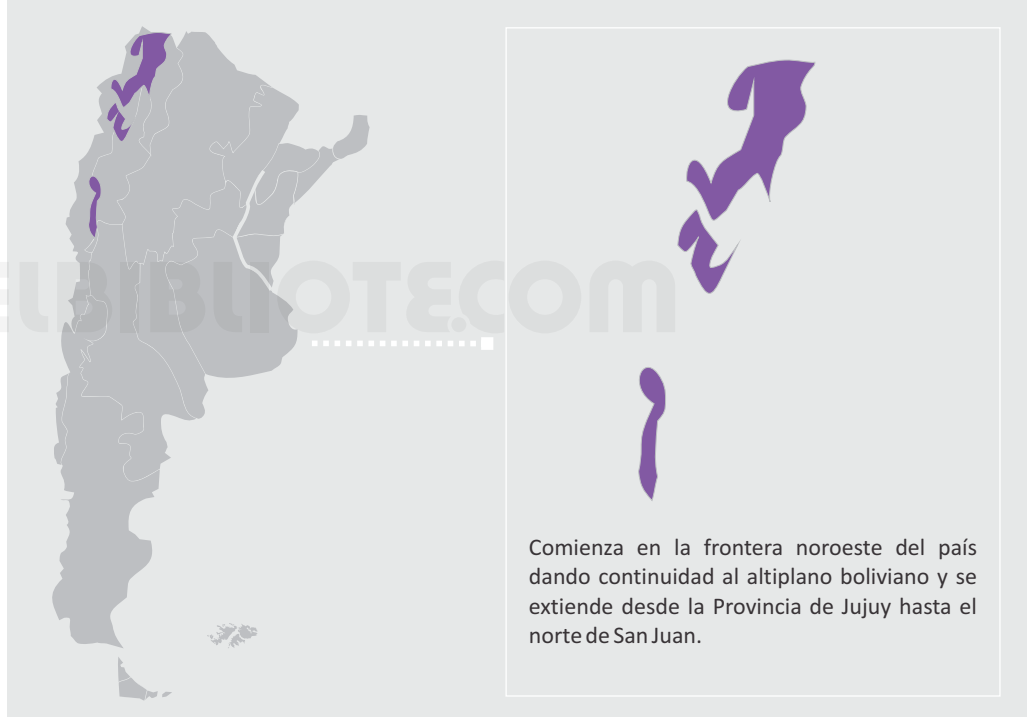
Constituye una eco-región que, perteneciendo a la Cordillera de los Andes, asocia caracteres geológicos, morfológicos y ecológicos muy particulares.

La altiplanicie puneña está atravesada por cordones montañosos en los que se localizan numerosos volcanes. Vicuñas en la Puna Catamarqueña El sistema de drenaje, generalmente endorreico, forma numerosas cuencas cerradas donde el escurrimiento descarga en salares (Salar de Arizaro, de Cauchari, Salinas Grandes) y a veces en lagunas (de Guayatayoc, de los Pozuelos, de Vilama).

Las altitudes propias de la eco-región, generalmente superiores a los 3.000 m, tienden a ser menores hacia el extremo meridional de la misma. Cuando aumenta la altitud y los cerros superan los 4.300 a 4.500 m s.n.m., como ocurre en Salta y Jujuy, comienzan a insinuarse y predominar las condiciones geológicas y bioclimáticas de la eco-región de los Altos Andes.

En general, las montañas interiores poseen un relieve áspero a causa de la intensa meteorización bajo un clima árido, frío y ventoso, las formaciones volcánicas dominan el relieve al occidente Volcán Socompa (6.031m.), Volcán Lullailaco (6.710m.)

ECORREGIÓN DE LA PUNA



CLIMA

Según la posición geográfica y la altura se pueden observar diferentes clases de clima. La puna es seca, calurosa en el día y muy fría en la noche. Las selvas montañosas están caracterizadas por la lluvia estival, que determina un clima húmedo con temperaturas templadas hasta tórridas. En los bosques montañosos, el clima es templado, con menos precipitaciones. En el sistema de valles, en el centro y hacia el sur, el clima es cálido y con pocas lluvias.

En las zonas más húmedas, los vientos húmedos que llegan al oeste desde la región atlántica, al condensarse por el frío, provocan lluvias de hasta 2.500 milímetros por año, que comienzan en Octubre y se prolongan hasta Abril. Durante el resto del año la zona es seca.

Los vientos húmedos penetran desde un cuadrante noreste-este. Estos chocan contra los primeros cordones del piedemonte (que en Argentina se conoce como Precordillera o Sierras Subandinas), donde generan precipitaciones de hasta 1000 mm anuales, desarrollando la selva de yungas, donde la estación seca es más corta. Cuando los vientos atraviesan el primer cordón serrano, hacia los valles andinos, prolongan la estación seca gradualmente hasta extinguir las precipitaciones en la meseta del altiplano.

El clima, está determinado por la existencia de las últimas barreras orográfica del este que impide el paso de vientos húmedos proveniente del Atlántico, con diferencias de temperatura diarias y estacionales, de elevada heliofanía (85% de sol en los meses invernales), escasa precipitaciones que a veces sobrepasa los 100 mm al año y heladas muy intensas.

FLORA

La vegetación dominante es la estepa arbustiva, representada por especies cuyos individuos se presentan en matas dispersas. Microclimas edáficos locales determinan la existencia de pequeños sectores con fisonomías diferentes.

En la zona septentrional y oriental, donde la precipitación anual supera los 400 mm., predomina la estepa de tolas, especies de arbusto bajo. Hacia el sur y oeste la estepa altoandina presenta dominancia de chijua, tolilla, añagua, rica-rica, suriyanta, entre otras especies. Son típicos los bosquecillos abiertos de queñoa, que crecen en laderas y quebradas entre los 3.800 a 4.300 m de altura.

Algunas de las especies vegetales más comunes son la tola, añagua y rica rica. En ocasiones, las laderas pedregosas son cubiertas por el amarillo de los iros, una gramínea punzantes. Inmersos en esta vegetación desértica se desarrollan bofedales, vergeles con alta productividad y baja tasa de descomposición a lo largo del año por lo que acumulan materia orgánica. Estos bofedales, humedales de altura son fuente de vida no sólo vegetal sino también animal.

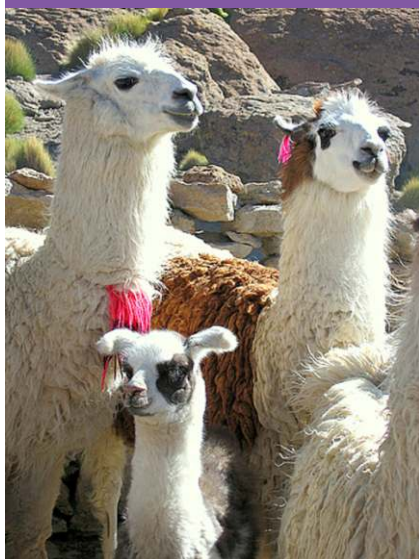
En ambientes terrestres con disponibilidad de agua se forman bosquecillos abiertos de queñoa, cuyos troncos de crecimiento tortuoso están decorados con un llamativo color rojo.

PARODIA MAASSII

Familia Cactaceae (Cactáceas)

Este cactus es común en el inhóspito ambiente en que vive: la prepuna y la puna o altiplano del sudoeste de Bolivia, y del norte de la provincia de Jujuy en Argentina, hasta la localidad de Humahuaca, entre los 2.500 y los 4.000 metros de altitud.

La abundancia de esta y otras especies de cactáceas en determinados sectores, es señal inequívoca de sobrepastoreo, generalmente causado por ovinos. Poseen una altura de 5 a 20 centímetros y un diámetro de 12 a 20 centímetros (raramente hasta 30). Los recorren costillas en número de 13 a 21. Sus flores pueden ser desde amarillas a naranja fuerte. Los frutos son de igual color, de 1 centímetro de diámetro, cubiertos de lana.



FAUNA

Desde el punto de vista zoológico esta eco-región está bien caracterizada: posee la llama como especie doméstica, y entre las silvestres cuenta el puma, el guanaco y numerosas endémicas como la vicuña, huemul del norte (o taruca), gato andino y zorrino real. Entre los roedores, algunos de los cuales se encuentran también en la eco-región de los Altos Andes, son característicos las chinchillas y la rata chinchilla. Existe una gran diversidad de aves asociadas a los humedales de altura (salares y lagunas): los característicos flamencos, como la parina chica, grande y de James, patos como la guayata y pato puna, gallaretas cornuda y la grande, tero serrano, becasina andina y el chorlito puneño.

Los reptiles están representados por lagartijas o "chelco" y serpientes. Los burros están incorporados al paisaje desde hace 50 años, compitiendo por las pasturas con el resto de los herbívoros, sin concreta utilidad.

Entre las aves características de los ambientes terrestres, está el surí cordillerano (un ñandú petiso), perdices como quiula puneña y pequeñas especies como caminera puneña y dormilona puneña.

La llama es el más grande de los camélidos domésticos y se asemeja a su progenitor el guanaco en casi todos los aspectos morfológicos y comportamiento social.